Granadero Baigorria, noviembre de 2020

Ministerio de Educación

Delegación Regional VI

Sr. Osvaldo Biaggiotti

S / D

Me dirijo a usted y por su intermedio a quien corresponda, con motivo de elevar la preocupación por la **falta de funcionamiento de la Cocina Centralizada de Granadero Baigorria**.

Sabemos que producto de la pandemia que atraviesa no solo nuestro país sino todo el mundo, varias cosas han tenido que cambiar. La administración pública en general debió reformular su funcionamiento para poder hacer frente a las recomendaciones sanitarias.

La escuela pública y en general la educación, no fue ajena a estos cambios. Fue así que desde hace ya muchos meses nuetrxs niñxs han dejado de concurrir a la escuela y se fue reemplazando la educación presencial por una de forma virtual, a la que muchos no han podido acceder.

Pero no solo la educación ha sufrido cambios, en general muchas de las actividades que se desarrollaban en torno a la escuela pública han sufrido numerosos cambios. Entre ellas, lxs ninxs se quedaron sin la posibilidad de concurrir a los comedores escolares como habitualmente lo hacían. Sumado a esto, muchos padres han tenido que afrontar situaciones económicas complejas.

Los bolsones de pobreza, como se han denominado en el último tiempo, han aumentado sobremanera. Nuestra ciudad no es ajena a esta situación y, desde hace varios meses vemos como proliferan las ollas populares y comedores adonde mayormente acuden lxs niñxs para poder alimentarse.

La escuela pública cumplió, hasta antes del inicio de la pandemia, además del rol principal que es el de educar, también una enorme tarea en lo que respecta a la alimentación de lxs niñxs. ***La Cocina Centralizada jamás dejó de funcionar, aún en los recesos escolares esta institución siguió brindando una ración de comida nutritiva para quienes asisten a instituciones escolares que cuentan con comedores***. Insisto, nunca dejo de funcionar.

Lamentablemente, tenemos conocimiento de que al inicio de la pandemia, la cocina centralizada cambio su funcionamiento habitual, dejando de cocinar y concentrando todos sus recursos en el armado de bolsones de alimentos que luego son distribuidos desde las escuelas a cada familia.

Han pasado ya más de seis meses del comienzo de las restricciones. Los bolsones de pobreza han aumentado sobremanera y se ha comenzado a discutir el retorno a las aulas. De hecho hay localidades de nuestra provincia en las que, protocolos mediante, lxs niñxs han comenzado a tener clases de manera presencial.

Creemos que urge de manera inmediata, que la Cocina Centralizada de Granadero Baigorria vuelva a su funcionamiento habitual y que instrumente un mecanismo a partir del cual las raciones de comida nutritivas vuelvan a cada alumno. ***Hay instituciones escolares que cuentan con copa de leche sostenidas por sus cooperadoras que no dejaron nunca de distribuirla, aún en los momentos más difíciles de la pandemia.*** No vemos razón por la cual la Cocina Centralizada, con toda la infraestructura que cuenta, no pueda recuperar su funcionamiento habitual.

Hasta antes del comienzo de la pandemia, la Cocina Centralizada de Granadero Baigorria elaboraba diariamente 11.500 raciones calientes y 4500 raciones frías. Nos parece fundamental retomar este camino.

Nuestra ciudad y sus niños necesitan de la escuela pública también en este aspecto. El rol social de la escuela en este sentido es fundamental. La presencia del Estado en esta función es prioritaria e imprescindible. La Cocina Centralizada, como institución perteneciente al Estado, cumple un rol social impostergable en estos tiempos.

Quedo a la espera de la pronta reactivación de las tareas de la institución mencionada, no sin antes saludarlo con atenta consideración.